

16. REAFIRMACIÓN DEL VOTO DEL CONCILIO ANUAL DE LA ASOCIACIÓN GENERAL.

SE RECOMIENDA aceptar el documento votado en el Concilio Anual de la Asociación General “APELACIÓN Y APRECIO A TODOS LOS MIEMBROS Y A LAS ENTIDADES DE LA IGLESIA DE PARTE DE LA ASOCIACIÓN GENERAL Y DE LOS OFICIALES DE LAS DIVISIONES EN RELACIÓN AL ‘VOTO SOBRE ORDENACIÓN’ TOMADO EN EL CONGRESO DEL 2015 DE LA ASOCIACIÓN GENERAL” que dice de la siguiente manera:

La esencia de toda la fe cristiana es una relación personal con Cristo, fidelidad a su Palabra y relaciones semejantes a las de Cristo en la comunidad cristiana (véase Juan 17:3, 17, 20, 21; y 1 de Juan 4:7-11). Hay ocasiones en la trayectoria de la fe en las cuales puede ser que hayan diferencias entre los cristianos comprometidos (véase Hechos 6 y 15). Estas circunstancias requerirán respeto mutuo, atención inteligente, comprensión de todo corazón y sumisión a la dirección del Espíritu Santo que llevará a la unidad (Efesios 4:31-32). Esto es verdaderamente cierto con relación al voto tomado el 8 de julio de 2015 sobre la ordenación en el Congreso de la Asociación General en San Antonio. Reconociendo nuestras diferencias, expresamos nuestro aprecio y agradecimiento a los miembros de la Iglesia y a las entidades por su aceptación de la decisión de la Iglesia mundial.

La reafirmación del rol de las mujeres

Re-afirmamos que el Espíritu Santo imparte dones a todos los creyentes y que las mujeres juegan un papel importante en la vida de la iglesia (véase Joel 2:28 y 1 Corintios 12:11,18). Su compromiso, sus dones y sus talentos son una bendición para todo el cuerpo de Cristo. El voto tomado en San Antonio no cambia el entendimiento de la Iglesia en cuanto al rol de las mujeres en la vida, en la misión ni en la práctica de la Iglesia, como es apoyado por el *Manual de la Iglesia* y como está delineado en las Políticas de Trabajo de la Asociación General y de las Divisiones. Las mujeres temerosas de Dios y llenas del Espíritu Santo están testificando por Cristo poderosamente, y están siendo utilizadas por el mismo Espíritu para llevar a cabo grandes contribuciones para el adelanto de Su reino.

Adelantando juntos la Misión

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es un cuerpo mundial cuya unidad es mantenida por el Espíritu Santo a través de un compromiso con Cristo, a través de creencias bíblicas mutuamente aceptadas, a través de una misión común y a través de una estructura organizacional mundial (véase Apocalipsis 12:1; 14:6, 7 y 12). Las acciones y las políticas adoptadas en un Congreso de la Asociación General son acuerdos que toma en conjunto el cuerpo de Cristo.

Apelamos a todas las entidades para que respeten la decisión tomada por el organismo mundial en sesión ya que cualquier acción unilateral e independiente contraria al voto tomado prepara el camino para la fractura y la fragmentación. Animamos a todas las entidades para que trabajen junto a los administradores de las Divisiones mundiales para asegurar que todas las acciones armonicen con los votos tomados para que de esta manera se promueva la unidad de la Iglesia mundial y la misión que nos ha encomendado el Cielo.

En vista a la urgencia de nuestro tiempo y al rápido cumplimiento de las profecías bíblicas, invitamos a todas las entidades y a todos los miembros de la Iglesia a unirse a nosotros en un compromiso en relaciones cristianas, en respeto mutuo, en fidelidad a las Escrituras, y en un enfoque de unidad para completar la misión encomendada a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Nosotros

1 nos dedicamos a la unidad global para alcanzar nuestra misión global de la proclamación del
2 Evangelio Eterno del mensaje de los tres ángeles para preparar un pueblo para la venida de Jesús
3 (véase Apocalipsis 14:6-12).
4